



Respuesta del COVID-19 y educación a distancia

Estamos juntos en esto

Queridos padres y tutores:

Las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington (ADW), una de las joyas de la arquidiócesis, enraizadas en los valores del Evangelio, que apoya la Iglesia, continúan dedicadas a enseñarle a cada niño, en su integridad, a conocer y a amar a Jesucristo. A fines de febrero de 2020, cuando la pandemia del novedoso coronavirus (COVID-19) se hizo más extensiva en el área metropolitana de Washington D.C., la Oficina de Escuelas Católicas y los líderes escolares de las escuelas arquidiocesanas inmediatamente volvieron a un plan integral, prediseñado, para garantizar que la formación en la fe, la formación académica y la educación general de nuestros alumnos no quedara interrumpida. Posteriormente, el 13 de marzo, los funcionarios públicos cerraron las escuelas públicas y nuestras escuelas cerraron sus instalaciones. En las escuelas

“Siento que tengo fe, perseverancia y confianza cuando aprendo a distancia. La tecnología nos mantiene activos cuando no podemos ir físicamente a la escuela. Mis maestros hacen que me interese y me comprometa y, además, estimulan mi curiosidad.”

– Mathias Tode

alumno de octavo grado de la escuela Mary of Nazareth

arquidiocesanas de inmediato implementamos el Plan de Aprendizaje a Distancia de las Escuelas Católicas de la Arquidiócesis de Washington.

Me complace en presentarles nuestro plan, que consta de tres (3) fases, con el propósito de resumir los valiosos esfuerzos de nuestros administradores y educadores de toda la arquidiócesis. Sin interrupción de la enseñanza, y con el apoyo de las familias, nuestros maestros

han comprometido a nuestros alumnos en lo que ahora es una formación innovadora y sin precedentes tanto desde el punto de vista académico como de la fe. La oración, como punto central de la instrucción diaria, ha sido un estímulo maravilloso para muchos alumnos. El plan integral proporciona diversos y variados recursos, y métodos de instrucción, para apoyar las necesidades académicas de cada niño. Asimismo, el plan incluye elementos operativos para ayudar a los líderes escolares a cumplir las responsabilidades fiscales y de gestión de matrícula, las cuales, en su conjunto, apoyan y mantienen la vitalidad de sus escuelas.

Si bien siempre somos conscientes de que los padres y los tutores son los primeros maestros de nuestros alumnos, las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington mantienen su compromiso de apoyar a las familias, a través de nuestra fe católica, y con todos los recursos posibles a disposición de nuestros educadores, para que nuestros alumnos alcancen sus metas con éxito. Es mi deseo, en un espíritu de cooperación con todas las partes interesadas, que esta información los anime, y refuerce su confianza en nuestras escuelas, durante estos tiempos difíciles. Creo que nuestras familias y maestros tienen y seguirán teniendo, y mostrando, una increíble perseverancia, impregnada de fe, en la idea de que juntos superaremos esto.

Sinceramente en Cristo,

William H. Ryan, III, *Secretario de las Escuelas Católicas*

“Encontrar nuevas formas de enseñar el material ha sido un desafío emocionante. Me encanta ofrecer proyectos, juegos y experiencias de aprendizaje interesantes que mis alumnos puedan disfrutar y compartir con sus familias”

– Jules Herritz

Maestra de cuarto grado de la escuela St. John the Baptist

Si bien nuestras instalaciones pueden estar cerradas, nuestras escuelas continúan abiertas. El corazón y el espíritu de nuestras escuelas se mantienen vivos en nuestros alumnos, que están en sus casas aprendiendo con sus primeros maestros: sus padres.

Durante este tiempo sin precedentes, la premisa de la educación católica se ilumina y brilla al tiempo que los padres de toda la arquidiócesis colaboran con nuestros maestros y directores para brindar formación en la fe e instrucción académica a nuestros alumnos.

De la mano de nuestra fe y el compromiso con nuestros alumnos, todas nuestras escuelas han pasado con éxito a un modelo de aprendizaje a distancia que continúa siendo genuinamente católico.

“He quedado muy impresionado con los maestros, los padres y los alumnos en estas últimas semanas. Nuestros alumnos están aprendiendo y nuestra comunidad está más fuerte que nunca.”

– Ashley Lewis

Directora de la escuela St. Mary of the Assumption

Fase 1

Tras la notificación de la orden de cierre de las instalaciones, nuestras escuelas se prepararon para la fase 1 del aprendizaje a distancia. Se realizaron evaluaciones tecnológicas, se diseñó una estrategia de comunicación con las familias y se tomaron decisiones sobre cómo impartir instrucción académica de forma remota. De inmediato, el 16 de marzo de 2020, las escuelas católicas implementaron la fase 1 del aprendizaje a distancia. Maestros y directores trabajaron incansablemente para apoyar a nuestros alumnos de modo tal de garantizarles una transición fluida a nuestra nueva normalidad.

Proporcionamos recursos e información a nuestros padres, “los primeros maestros de nuestros alumnos” que Dios nos dio.

Fase 2

La Arquidiócesis de Washington, en colaboración con nuestra comunidad escolar y nuestros directores y párrocos, desarrolló la fase 2 del aprendizaje a distancia para brindar a nuestros alumnos una formación significativa en lo académico y en la fe. El 30 de marzo de 2020, nuestras escuelas pasaron a la fase 2, lo cual garantizó que los alumnos continuaran recibiendo la instrucción regular por parte de los maestros de clase.

Nuestras escuelas diseñaron múltiples opciones para conectar el aprendizaje a distancia con los alumnos, teniendo en cuenta las circunstancias particulares de cada uno de ellos. Lo más importante es que nuestras escuelas atendieron las necesidades espirituales de los alumnos ofreciéndoles oportunidades para rezar, rendir culto y aprender sobre nuestra fe.

Fase 3

Tras el anuncio por parte de los líderes gubernamentales de su decisión de mantener cerrados los establecimientos escolares de Maryland y del Distrito de Columbia más allá del 24 de abril de 2020, nuestras escuelas pasaron a la fase 3 de nuestro plan de aprendizaje a distancia a partir del 27 de abril de 2020. El sistema de enseñanza y entrega de contenido a distancia ha sido ampliado de modo tal de contemplar la situación de las pruebas estandarizadas y un orden de prioridades en el uso del tiempo de instrucción que tenga en cuenta, de un modo especial, los estándares académicos fundamentales de cada nivel de grado. Los maestros siguen estando a disposición de los alumnos y los padres para apoyar las necesidades académicas de cada niño.

Vista previa de la fase 4

Con el bienestar espiritual y el aprestamiento académico de los alumnos como prioridad, nuestras escuelas están explorando programas para apoyar a los alumnos durante los meses de verano. De conformidad con las políticas gubernamentales relacionadas con el COVID-19, nuestras escuelas apoyarán a los alumnos en su transición a la instrucción en las aulas en otoño.

Nuestro enfoque para la calificación

En el marco de nuestro plan de aprendizaje a distancia, el procedimiento de calificación variará ligeramente en el cuarto periodo de calificación (cuarto 4).

Alumnos de pre-K a grado 3

Los maestros utilizarán la herramienta habitual de informe de progreso en la libreta de calificaciones de ADW para calificar a sus alumnos. Sin embargo, estará disponible la opción de Incompleto [Incomplete - IC] para situaciones en las cuales los problemas de accesibilidad hayan afectado la capacidad del alumno para completar el trabajo.

Alumnos de grado 4 a grado 8

Los alumnos serán calificados con un Aprobado [Pass - P], en caso de alcanzar el estándar, o con un Incompleto [Incomplete - IC], si es necesario volver a entregar el trabajo. Las calificaciones finales se calcularán tomando en consideración las calificaciones obtenidas en los cuartos 1, 2 y 3 y la calidad del trabajo durante el cuarto 4.

Cómo mantenemos a Cristo en el centro

La formación en la fe es la razón principal del trabajo que realizamos en nuestras escuelas católicas. Hoy, más que nunca, nuestro enfoque está en la familia y en el bienestar espiritual de nuestros alumnos. Este ha sido un tiempo particularmente difícil al que se le ha sumado una dificultad más, dado que nuestras familias no pueden asistir a las iglesias los domingos ni celebrar los sacramentos. Nuestra dedicación a la formación de nuestros alumnos ha continuado a través de la oración diaria (conducida de forma remota por los líderes escolares con el fin de fortalecer a la comunidad) y de las clases diarias de religión. Además de las clases de religión, los maestros han proporcionado recursos para ayudar a los alumnos y a sus familias a celebrar la liturgia dominical y los tiempos litúrgicos en sus hogares de diversas formas.



LE INVITAMOS
Misa Virtual para las escuelas
Arzobispo Wilton D. Gregory, Celebrante y Homilia
Miércoles, 13 de mayo, 2020 • 10:00 a.m.
visite: <https://youtu.be/MKSD>

Asesoramiento y servicios estudiantiles

El bienestar social y emocional de nuestros alumnos ha sido cuestión de suma prioridad durante la pandemia. Los esfuerzos de nuestros consejeros escolares han sido vitales para ayudar a los alumnos y a las familias a transitar sus experiencias de exposición directa o indirecta al COVID-19. Desde aprender a lidiar con la nueva rutina y con la falta de los amigos hasta enfrentarse a la devastación de perder a un miembro de la familia, en todas las situaciones nuestros consejeros escolares han estado listos para ayudar. El acercamiento mediante llamadas telefónicas personales a los padres, la coordinación de grupos de almuerzo en línea para mantener un sentido de comunidad, la provisión de espacios de tiempo para cuentos y lecciones sobre habilidades socioemocionales, la participación en conferencias entre alumnos y maestros para apoyar a los alumnos con dificultades y el asesoramiento en situaciones de duelo son aspectos que manejan con compasión nuestros consejeros. La Arquidiócesis de Washington ha colaborado en este proceso proporcionando un sitio web de redes para los consejeros, celebrando reuniones semanales con consejeros, proporcionando directrices claras y estableciendo un proceso de permiso de los padres para asesoramiento a distancia.

“Continuamente me sorprende por la forma en que nuestros maestros y alumnos se desenvuelven, e incluso progresan, durante este tiempo difícil. Sabemos que eso no sucede sin una gran cuota de previsión y planificación por parte de nuestra escuela. ¡La forma en que atraen e involucran a las mentes jóvenes es fantástica!”

– Jim Delaney
padre de un alumno de la escuela St. Bartholomew

De cara al futuro

La Arquidiócesis de Washington, en colaboración con nuestros párrocos y directores, está mirando hacia el futuro con confianza y planificando para el día en que nuestros alumnos vuelvan a las aulas. Esperamos con ansias ver pasillos y aulas repletos de esos ruidos, sonrisas y destellos de energía que hacen que nuestros alumnos se sientan como en casa en nuestras escuelas. Nuestras escuelas estarán listas con nuevos recursos y protocolos, los cuales serán necesarios para garantizar la salud y la seguridad de nuestros alumnos.

Estamos juntos en esto; el aprendizaje continúa.